

NOTA SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DE BRASIL

Resumen ejecutivo

Brasil no ha escapado a la crisis económica y sanitaria derivada de la pandemia ocasionada por el covid-19, crisis que han tenido su reflejo en la esfera política. Así, para luchar contra el virus se ha reducido el contacto social, con el consiguiente efecto de reducción de actividad (los datos para el segundo trimestre han arrojado un descenso interanual del 11,4%), aunque Bolsonaro nunca ha decretado un lock down generalizado, dejando a los gobernadores y prefeitos la decisión en este sentido.

La crisis sanitaria generada ha costado la dimisión/cese de 2 ministros de salud (aún se sigue con un ministro interino), uno de los ministros destacado del gobierno de Bolsonaro (Sergio Moro) y dos secretarios especiales del ministerio de economía encargados, precisamente, de las privatizaciones y desburocratización de la economía (ejes principales de la estrategia económica del ministro Guedes). Precisamente, existe actualmente un conflicto entre los ministros del gobierno que representan al centrão y los militares (infraestructuras, desarrollo regional y casa civil) frente al ministro de economía y que tiene su origen en la flexibilización del techo de gasto para poder aumentar el gasto público, con el horizonte de la reelección de Bolsonaro en 2022 como guía. Este conflicto ha debilitado al ministro Guedes, que se ha visto presionado por Bolsonaro para reorientar su objetivo de saneamiento de las cuentas públicas brasileñas, de manera que, a finales de agosto, el gobierno entregó el Proyecto de Ley de Presupuesto Anual 2021 (PLOA) al Congreso Nacional contemplando un déficit primario para el sector público consolidado del 3,1% del PIB, 2,3% del PIB en 2022 y 1,7% del PIB en 2023, con unas previsiones de déficit primario hasta el año 2027.

Introducción

Para entender la realidad actual de Brasil, es necesario hacer una breve referencia a su estructura. Brasil es una república federal formada por 26 estados más el Distrito Federal, con un sistema de gobierno presidencialista en el que el Presidente de la República es elegido por sufragio universal por un periodo de 4 años, reelegible solo una vez. Dada su estructura federal y las grandes dimensiones de Brasil (es un país de tamaño continental, 17 veces España), los gobernadores son actores de primer rango e influencia, también a escala nacional, y especialmente los de grandes estados como São Paulo, Rio de Janeiro o Minas Gerais. Los alcaldes (prefeitos) de las principales ciudades tienen también un peso importante.

Las próximas elecciones serán las municipales, retrasadas un mes hasta finales de noviembre debido al covid-19, y las presidenciales están previstas (junto a las estaduais) en octubre de 2022.

En los últimos cuatro años, el marco político de Brasil ha sufrido diversos sobresaltos, destacando el *impeachment* de la Presidenta Dilma Rousseff por haber infringido la Ley Presupuestaria y la inesperada victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones de 2018, en un contexto en el que la corrupción del sistema político alcanzaba cotas desconocidas tras el estallido del caso conocido como **lava-jato** (y la multitud de operaciones derivadas de ella). A raíz de esta operación anticorrupción, se desvelaba la implicación en sistemas organizados de corrupción de un gran número de políticos y empresarios brasileños, algunos de primerísimo nivel, como el expresidente Lula da Silva, el expresidente de la Cámara de los Diputados (Eduardo Cunha), el expresidente Temer o empresas brasileñas consideradas grandes campeonas nacionales (Odebrecht, Andrade Gutierrez o el mega empresario brasileño Eike Batista, que llegó a ser el 8º hombre más rico del mundo según la revista Forbes en la etapa de los presidentes Lula da Silva y Dilma Rousseff).

Desarrollo

Es en este contexto en el que hay que analizar los resultados de las elecciones de octubre de 2018, que dieron como resultado inesperado la victoria a Jair Bolsonaro, entonces afiliado al Partido Social Liberal (PSL) y, que actualmente, se encuentra sin partido, aunque dentro del grupo político Alianza por Brasil que aspira a convertirse en partido político. Considerado de extrema derecha y militar en la reserva durante su campaña fue apoyado por las denominadas

bancadas de las tres "bes" (con una representación muy relevante en el Congreso y el Senado): la bancada de la **B**iblia (en referencia a la Iglesia Evangélica), la de la **b**ala (armas) y la del **b**uey (en referencia al agronegocio).

En el centro de su programa de gobierno Bolsonaro colocó como bandera de su agenda política la lucha contra la corrupción, dirigida por el juez Sergio Moro (conocido como el juez de la lava jato) como Ministro de Seguridad Pública y Justicia y, en la vertiente económica, una agenda liberalizadora, marcadamente ortodoxa y a desarrollar por un superministro de Economía, Paulo Guedes, próximo a la escuela de Chicago. Guedes colocó en primer lugar de esa agenda culminar con la reforma de la previdencia social como elemento clave para recuperar el desequilibrio fiscal y sentar las bases de un crecimiento económico sólido y sostenido. Una vez conseguido ese objetivo en el último trimestre de 2019, al inicio de 2020 Guedes se propuso lanzar la reforma administrativa y la tributaria para avanzar en la modernización del estado brasileño.

Sin embargo, la pandemia derivada del covid y sus efectos devastadores en la economía brasileña requirieron frenar ese proceso de reformas temporalmente para hacer frente a los efectos del covid-19.

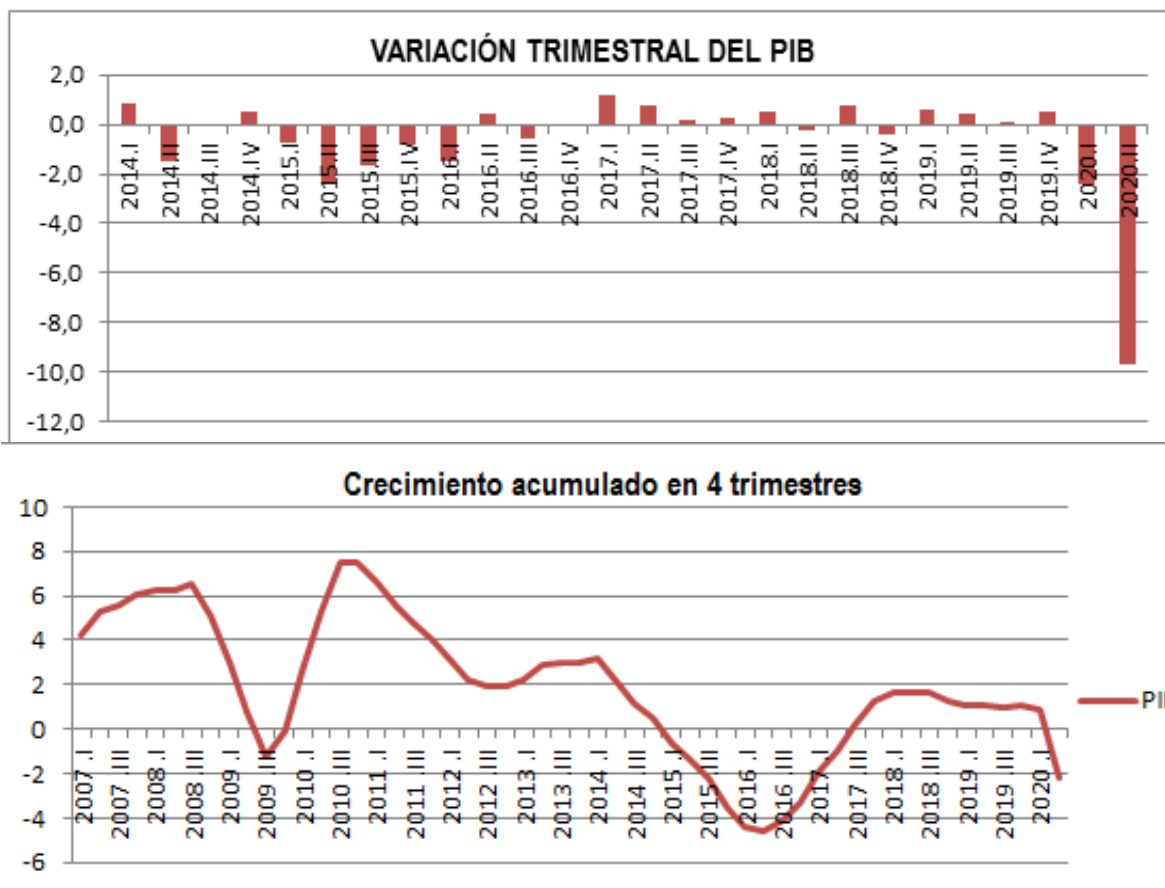
Desde marzo de 2020, con el inicio de la expansión del covid por Brasil, se ha asistido a una situación de crisis sanitaria, política y económica sin precedentes. **Política** por las desavenencias y cruces de acusaciones entre Bolsonaro y los gobernadores de los estados (demandando una mayor acción y coordinación para la lucha contra el covid) y entre Bolsonaro y sus propios ministros.

Un segundo elemento de crisis es la **crisis sanitaria**. Brasil es el segundo país en expansión del covid tras EE. UU. y presenta unas cifras alarmantes: tasas de incidencia por cada 100.000 habitantes diarias siete veces por encima de la media mundial y con una "estabilización" de muertes diarias en el entorno de los 1.000 fallecimientos durante 12 semanas y una media de casos diarios de más de 35.000 desde hace 7 semanas. Esta vertiente sanitaria es muy preocupante, en un país como Brasil, con más de 3,4 millones de infectados (a 18 de agosto) y casi 110.000 fallecidos, con un sistema de salud (público y privado) saturado y cerca del colapso. Como ejemplo, en el Distrito Federal la espera para una UCI incluso con casos graves es de más de una semana en la actualidad.

Finalmente, la **crisis económica** derivada de la pandemia es la tercera vertiente de la actual crisis en Brasil. Si bien no ha existido unanimidad y centralización en la toma de decisiones contra el covid -de manera que no se ha producido un cierre/lock down del país- los gobernadores de casi todos los estados (y todos los de los estados más afectados) han tomado medidas de cierre de actividades y recomendación de autoaislamiento, en el intento de frenar la expansión del virus y el colapso de sus sistemas sanitarios. También ha sido así para muchos alcaldes de multitud de municipios, que han decretado lock downs temporales en sus ciudades para tratar de contener el colapso del sistema sanitario a medida que aumentaban los casos.

Estas medidas fueron más habituales en las primeras semanas de expansión, alcanzando el peor momento en abril. De esta forma, los resultados de contabilidad nacional para el primer trimestre de 2020 (publicados a finales de mayo) mostraron un descenso intertrimestral del 2,5%, la primera caída en 13 trimestres (desde la crisis de 2015-2016). Ya con los datos del segundo trimestre, publicados el 1 de septiembre, se confirma la peor caída en toda la serie histórica al tener en cuenta el mes de abril, el peor mes de la crisis.

Con datos corregidos de variaciones estacionales, el PIB brasileño cayó un 9,7% intertrimestral entre abril y junio. En términos interanuales, la caída ha sido del 11,4% (frente al incremento del 0,5% del año anterior). En el acumulado de los cuatro últimos trimestres, el PIB registró una disminución del 2,2% en relación a los cuatro trimestres anteriores.



Fuente: Cuentas Nacionales Trimestrales, IBGE.

Ante esta situación, muchas son las medidas articuladas por el equipo económico del gobierno Bolsonaro, con un enorme impacto en los objetivos de estabilización fiscal del ministro Guedes. Tal y como presentaba recientemente el Secretario especial de Fazenda, se ha registrado hasta el momento un incremento inesperado del gasto de 584.300 millones de reales y unos menores ingresos (por las medidas tomadas y la menor actividad) por valor de más de 20.000 millones de reales. Así, el déficit primario se sitúa, por el momento, en 605.000 millones de reales, lo que supone un déficit primario del 8,4% del PIB (lo que situará el déficit nominal en casi el 14% del PIB). Esta situación de desequilibrio fiscal se mantendrá hasta 2027, tal y como se ha recogido en el recientemente presentado Proyecto de Ley de Presupuesto Anual 2021 (PLOA). El texto contempla un déficit primario para el sector público consolidado del 3,1% del PIB. Además, estima que el déficit primario en 2022 el 2,3% del PIB y el 1,7% del PIB en 2023, lejos ya del objetivo de superávit primario perseguido por Guedes al inicio de 2020. En este contexto, las previsiones indican que aunque se cumpliera el techo de gasto, existiría un déficit primario que se mantendría hasta el año 2027.

A modo de resumen, se presenta una tabla con las principales medidas tomadas y su impacto monetario:

Impacto en el Resultado Primario de 2020 (millones de reales)	-605.000
Ingresos(I)	-20.600
Reducción temporal (a cero) de los impuestos de importación de los bienes de uso médico y hospitalario. Resoluciones CAMEX 17, 22, 28, 31, 32, 33 e 44	-3.200
Reducción temporal (a cero) de las tasas de importación por correo postal o aéreo - Régimen tributario simplificado – Ordenanza ME 158, 194	-1.300
Exención temporal de IPI para bienes necesarios contra el Covid-19 -Decreto 10.285, 10.302	-700



Reducción temporal de IOF crédito - Decreto 10.305	-14.100
Exención temporal de PIS/COFINS (sulfato de zinc para medicamentos) -Decreto 10.318	-600
Suspensión del pago de deudas de la Seguridad Social -Ley Complementar 173; Ordenanza RFB 1.072	-800
Gastos(II)	584.300
En Ejecución Presupuestaria	569.600
Ampliación de recursos para Salud y Educación, para adquisición de insumos médicos y hospitalarios -MPV 924	5.100
Re-ubicaciones Covid-19	700
Transferencias al Fondo Nacional de Salud -Compras de EPI´s y Respiradores- MPV 947	2.600
Crédito del Ministerio de Salud para ampliar la adquisición de test de Covid-19 -MPV 967	3.600
Contratación temporal de personal de salud (5.000 profesionales) (MS) -MPV 970	300
Transferencia complementaria al Fondo Nacional de Salud -MPV 976	4.500
Ayuda financiera a Santas Casas y Hospitales sin fines lucrativos (complementar SUS) -MPV 967; Lei 13.995	2.000
Ayuda a Estados y Municipios -Transferencias Salud -Emendas Parlamentares -MPV 941	2.000
Ayuda a Estados y Municipios –Transferencias al Fondo Nacional de Salud -MPV 940	9.000
Transferencias adicionales a Estados y Municipios y el Distrito Federal para financiar las acciones en el ámbito sanitario -MPV 969	10.000
Ayuda a Estados y Municipios -Compensación FPE e FPM -MPV 938, 939	16.000
Ayuda Financiera de Emergencia Federativo (4 meses) -MPV 978; Ley Complementar 173	60.200
Protección social en el ámbito del Sistema Único de Asistencia Social (SUAS) -MPV 953	2.600
Ampliación del Programa Bolsa Familia -MPV 929	3.000
Ayuda Financiera de Emergencia (600 reales mensuales por 5 meses) -MPV 937, 956, 970, 988; Ley 13.982	321.800
Ciudadanía - Seguridad alimentaria y nutricional -MPV 957	500
Transferencia a la Cuenta de Desarrollo Energético (Tarifa Social) -MPV 949	900
Beneficio de mantenimiento de ingresos y empleo de emergencia -MPV 935, 936	51.600
Programa de Apoyo al Empleo de Emergencia (Nómina - PESE Funding União) - MPV 943, 944	17.000
(Pronampe) -MPV 972; Ley 13.999 Programa Nacional de Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa	27.900
-FGI) -BNDES -MPV 975, 977 Programa de acceso al crédito de emergencia (Fondo de garantía de inversiones	20.000
Apoyo de emergencia del sector cultural -MPV 990; Ley 14.017	3.000
Créditos Extraordinarios Ministerios -MPV 921, 929, 940, 941, 942, 962, 965, 985, 989, 991	5.200
Sin Dotación Presupuestaria	14.800
(Fies) –Ley 13.998 Suspensión de las cuentas de préstamos del fondo de financiación estudiantil	800
Expansión FGI - Ley 14.042	4.000
Programa de Emergencia de Acceso al Crédito (PEAC) – Datáfonos – Ley 14.042	10.000
Fuente: Ministerio de Economía	

No obstante, en las últimas semanas la confianza está mejorando y las previsiones oficiales mantienen un descenso del PIB en 2020 en el entorno del 5%, mientras otras organizaciones de previsión (FMI, BM) situaron la caída esperada del PIB brasileño para 2020 (en sus previsiones de junio) más próximo del 10%, y en general, se espera una clara recuperación para 2021:



Previsiones crecimiento PIB	2020	2021
FMI	-9,10%	2,90%
OCDE	-7,40%	4,20%
BM	-8,00%	2,50%
CEPAL	-9,20%	-
FOCUS	-5,62%	3,50%
BBVA	1,90%	2,00%
Banco Itaú	-4,50%	3,50%
CNI brasil	-4,20%	-
BCB	-6,40%	3,50%
ONU (Unctad)	1,00%	-
Santander Brasil	-6,38%	4,35%
Credit Suisse	-6,50%	4,60%
UBS	-7,50%	3,00%
Morgan Stanley	-5,10%	-
JP Morgan	-7,00%	-
S&P	-4,60%	3,30%
Moody's	-6,20%	3,60%
Goldman Sachs	-7,40%	4,00%
IBGE	-5,40%	
Ministerio Economía	-4,70%	

Actualmente, existe un gran debate en relación a cómo continuar avanzando en la esfera económica, existiendo dos posturas en conflicto: (i) el área más próxima al **centrão** (área política donde Bolsonaro ha buscado apoyo durante la crisis del covid y los militares (ministros de infraestructura, de casa civil y de desarrollo regional), que quieren incrementar el gasto público para invertir en infraestructuras y que éstas sean la base de la reactivación económica poscovid y (ii) la postura del ministro de economía, que exige cumplir con el techo de gasto y que pretende que sea el sector privado quien financie las operaciones/proyectos de inversión.

Conclusión

Brasil es una apuesta clara de la Administración española. Se trata de uno de los países que han contado con un Plan Integral de Desarrollo de Mercado (PIDM) de Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, con el objetivo de potenciar el proceso de internacionalización hacia esos mercados, entre ellos Brasil (junto a Argelia, Australia, el Consejo de Cooperación del Golfo, China, EE. UU., Filipinas, India, Indonesia, Japón, Marruecos, México, Rusia, Singapur, Sudáfrica y Turquía) y ahora cuenta con una Estrategia PASE, que hace especial hincapié en los sectores prioritarios a desarrollar en los países seleccionados.

Brasil es una clara apuesta también del empresariado español, a tenor de las cifras de intercambio y, sobre todo, del volumen de inversiones realizadas en Brasil por empresas españolas, incluso en la etapa de menor crecimiento (crisis) en la que aún está inmersa esta economía y que se ha prolongado con los efectos de la pandemia del covid-19. Así, en 2018 la IDE española bruta aumentó hasta los más de 48.000 millones de euros, generando más de 180.000 puestos de trabajo. Ejemplos de este interés se encuentran en la operación de AENA, que gestiona 6 aeropuertos en Brasil con una participación del 100% del capital, la concesión por parte de ACCIONA para finalizar la construcción de la línea

naranja del metro de Sao Paulo o la entrada de Red Eléctrica en el mercado brasileño con la adquisición del 50% de ARGO ENERGÍA.

Los retos a los que se encuentra Brasil actualmente no pueden obviar la gestión de la crisis política, sanitaria y económica derivada de la pandemia sanitaria asociada al covid-19. Esta situación no es exclusiva de Brasil, pero es cierto que, en esta ocasión, el tamaño importa. Este país continental está enfrentando problemas para el diseño de una estrategia de combate al covid coordinada: las luchas de poder y políticas entre el gobierno federal y los estatales y municipales han generado pérdidas de confianza por parte de la comunidad internacional y los mercados financieros. En este contexto, la creciente consideración de las cuestiones medioambientales y la política brasileña en el Amazonas no están ayudando a mejorar la imagen del país.

Debido a la pandemia, las previsiones de consolidación del crecimiento económico se han visto completamente revisadas a la baja para 2020 por todos los organismos de previsión, tanto nacionales como internacionales, si bien se acepta que el impacto de caída para 2020 no se va a trasladar a 2021.

Actualmente, el debate se centra, sobre todo, en el cumplimiento por parte del gobierno de los compromisos fiscales, en concreto, el techo de gasto y el compromiso del gobierno con la agenda de reformas.

Como se ha indicado anteriormente, la tensión actualmente es grande entre los que defienden incrementar el gasto público en obra civil como base para la recuperación de la economía y los que se resisten y consideran que, al no haber margen fiscal para incrementar el gasto, debe ser el sector privado quien inviertan en sectores prioritarios (PPI).

En cualquiera de los casos, se generen oportunidades de negocio para las empresas españolas, dado el interés del gobierno en continuar desarrollando la cartera contenida en el PPI y, posiblemente, operaciones adicionales para cumplir con los objetivos de Infraestructuras y Desarrollo Regional.